

## COMA

En una mañana de primavera, Javier se encontraba recostado sobre su cama inmerso en un sueño profundo. Mientras se levantaba, se asomó hacia una ventana que daba hacia un valle solitario con un frondoso árbol en el fondo.

Con una dolencia eléctrica en el pecho, decidió dirigirse lentamente hacia dicho árbol. El camino se sentía mucho más pesado y largo con cada paso que daba. Sin embargo, él tenía confianza en su resistencia física.

Sin aire luego de su arduo esfuerzo, Javier alzó la mirada y se percató de que el árbol había perdido casi todas sus hojas, mostrando solo sus ramas. Estando cansado, se sentó en su tronco seco y empezó a tararear una hermosa melodía.

Sin mucho más que poder hacer, esperó hasta que la noche finalmente cayera. Javier, entonces, decidió que era hora de cerrar los ojos y descansar, esta vez, para siempre, luego de que todas sus energías vitales se agotaran.